

Capacitador Artículos CGI

Febrero 2025

Vivir los dos mandamientos	02
Ama a tu prójimo como a ti mismo	06
Discípulos que hacen discípulos	08
Formación de espacios sagrados	12
Caminos de discipulado	17
Los tres pilares del ministerio juvenil	18
Ejemplos de ofrendas y Comunión	22

***Amar a nuestro prójimo es nuestra participación misional
como ciudadanos del reino de Dios.***



Por Heber Ticas

**Superintendente para América Latina
Sun Valley, California, EE.UU.**

Hace muchos años, aprendí que vivir la Gran Comisión debe estar impulsada por un corazón que abrace el Gran Mandamiento. Este principio puede parecer un poco simple, pero habla de la vida divina. La misión de Jesús en el mundo está motivada por el amor del Padre, “*porque de tal manera amó Dios al mundo...*”. Por lo tanto, como ciudadanos del reino, somos impulsados por el amor de Dios a participar en la obra de Su reino. La vida del Reino tiene que ver con un tipo de vida que solo se puede vivir en unión con Cristo por el Espíritu Santo. Los dos grandes mandamientos nos ayudan a comprender mejor la dinámica de amar a Dios (*verticalmente*) y amar al prójimo (*horizontalmente*) en relación con nuestra participación en Su reino.

Los discípulos de Jesús necesitaban aprender este principio. Después de tres años y medio de caminar y aprender de Jesús, lucharon por comprender plenamente este componente clave de la vida en el Reino.

En nuestra humanidad común, no somos diferentes. Tendemos a luchar con los mismos problemas. Uno de los problemas es que tendemos a separar los dos mandamientos. Aunque el objeto del amor es diferente, el tipo de amor no cambia. exploremos esto más a fondo a través de las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Juan.

Ama a Dios (Amor vertical)

Nuestro amor vertical hacia Dios es único en su naturaleza. Estamos llamados a “amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” ([Mateo 22:37](#)). Este amor es único porque Dios es único. No podemos amar al prójimo de la misma manera que amamos a Dios debido a la naturaleza única de quién es Dios. Según las enseñanzas de Jesús en Juan 14 , estamos ligados a la vida del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo a través del Hijo. Jesús dice: “El que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él” ([Juan 14:21b](#)). Este amor vertical es único porque implica tanto un apego a él, como unicidad con él. Solo podría ser posible porque Él vino a nosotros y nos ha reconciliado con el Padre, por lo que nuestros movimientos verticales de amor ágape hacia el Padre dependen de nuestra ***unión con Cristo***.

Amar al prójimo (Amor horizontal)

Nunca podremos amar al prójimo de la misma manera que amamos a Dios debido a la singularidad de nuestra relación con Dios a través del Hijo. El mismo mandamiento detalla la diferencia: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Como el objeto del amor es diferente, la intensidad del amor también es diferente, pero la fuente del amor sigue siendo la misma. **Fluye desde arriba, hacia nosotros, y desde nosotros hacia nuestro prójimo.** Esto es lo que Jesús estaba diciendo cuando dijo a los discípulos: “Amaos unos a otros. Como yo os he amado, también amaos unos a otros” ([Juan 13:34b](#)). Nuestras expresiones horizontales de amor deben reflejar las expresiones de amor de Jesús hacia nosotros.

Al sumergirnos en el amor trino compartido por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, profundizaremos nuestro sentido de ese amor, y no sólo informará nuestro amor por el prójimo, sino que también aportará claridad a nuestra participación misional como ciudadanos del reino de Dios. Jesús construye el reino, pero como ciudadanos del reino, lo señalamos y damos testimonio de él amando al prójimo de la misma manera que Jesús nos amó.

INICIO

Ama a tu prójimo como a ti mismo

Expresiones de la Avenida del Amor en México 🇲🇪



Por Luis Soto

Pastor y Director Regional Guadalajara, Jalisco, México

Durante mi infancia, mis padres nos enviaban a mí y a mis tres hermanos a llevar comida diariamente a mi abuela materna, quien necesitaba de este servicio. En ese momento, no valoraba esto como una oportunidad de compartir amor al ser servicial. Al contrario, lo consideraba una carga y una pérdida de tiempo en comparación con pasar el tiempo jugando los típicos juegos de la infancia con mis amigos.

Como persona en Cristo, ahora valoro la experiencia como una bendición maravillosa. Experimentamos una gran alegría y entusiasmo como comunidad de CGI que participa en el ministerio de Jesús entregando alimentos a los más necesitados, específicamente en dos de las congregaciones en México. Una de estas congregaciones se encuentra en el noreste de México, en el pequeño pueblo de Francisco Villa, Tamaulipas. Tiene una población de aproximadamente 5,000 personas. Los miembros de esta congregación tienen sus raíces en

CGI y han construido su propio lugar de reunión, dirigido por el maestro albañil y pastor, Rigoberto Pantoja. El pastor, su esposa Esthela, y sus hijos, Joel y Flor, representan una familia unida. Rigoberto y Esthela han reunido y liderado a un grupo de miembros entusiastas que participan continuamente y extienden el amor de Dios a su comunidad.

Como parte de mostrar el amor de Jesús a la comunidad, ellos llevan a cabo una campaña en la que la congregación distribuye periódicamente comidas y víveres a los menos afortunados del pequeño pueblo. Esta demostración de amor ha llevado a que se

abran puertas en algunos corazones y hogares también, a quienes se les presenta a Jesús a través de la oración y los estudios bíblicos.

La otra congregación de CGI está en Los Reyes de la Paz, en las afueras de la Ciudad de México. Allí reside la familia del pastor Alfredo Oloño y su esposa, Alma. En su casa han establecido un centro de distribución. Para este proyecto se asocian con entusiastas voluntarios de la congregación de la Ciudad de México, bajo el liderazgo del pastor Natanael Cruz. Reciben cajas de víveres donadas por una cadena de supermercados. Los miembros redistribuyen los víveres en 60 cajas que semanalmente se comparten con familias necesitadas de esa comunidad. Cuando los vecinos llegan a recoger las cajas, aproximadamente 35 de ellos se quedan voluntariamente para recibir el gozo del alimento espiritual. A través de la exposición de la Palabra de Dios, el pastor Oloño les presenta un estudio bíblico.

¡Qué inspiradores reflejos del amor divino de nuestro Señor Jesucristo! Jesús nos invita y nos llama a unirnos a Él para seguir mostrando el amor de Dios en nuestras comunidades.

¡Apreciemos esta gran bendición!

INICIO

El discipulado es tanto ser discípulo como hacer discípulos.



**Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo
Lynn, Massachusetts, EE. UU.**

Recuerda el artículo de enero sobre [el discipulado de por vida](#) (Página 3) y las descripciones del discipulado que se exploraron.

1. El discipulado cristiano es el hábito disciplinado de pensar y actuar en Cristo. El discipulado consiste en acercarse más a Cristo, parecerse más a Él y profundizar en la comunidad cristiana con otros creyentes. Consulta el recurso [Ministerios basado en un equipo dirigido por un pastor](#).
2. “El discipulado —ser discípulo y hacer discípulos— consiste en llegar a ser más como Cristo, asumiendo tanto su identidad como su praxis. Negándonos a nosotros mismos, tomando nuestra cruz cada día y seguirlo.

([Lucas 9:23](#))... su identidad y misión de un amor que se entrega a sí mismo, identificada como la participación en una comunidad enviada de personas en misión juntas”. —
Discipulado Centrante por Eun K. Strawser

Observa que Strawser se toma el tiempo de describir el discipulado como: ser discípulo y hacer discípulos. El discipulado surge de la vida y la obra de Cristo en nosotros.

Jesús es un *hacedor de discípulos* , y nuestro Dios es un Dios que envía. Jesús es enviado a la humanidad y envía a sus discípulos al mundo para hacer discípulos por medio del Espíritu. ([Mateo 28:16-20](#)).

Entonces, si entendemos el discipulado como ser transformados a la semejanza de Cristo, y miramos a Jesús y vemos a un Dios que hace discípulos y los envía, tiene sentido que parte del viaje del discipulado sea crecer en nuestra participación en Su continua formación de discípulos y su misión al mundo.

Hacer discípulos no es algo exclusivo de quienes tienen títulos de teología sofisticados, títulos oficiales de liderazgo en la iglesia o dones particulares. Es parte del camino de cada discípulo de Jesús.

Preguntas para reflexión:

- ¿Cómo podría esto ampliar tus ideas sobre el discipulado?
- ¿Qué preconcepciones sobre el discipulado podrían verse desafiadas por esto?
- ¿Qué implicaciones tiene esto para las prácticas ministeriales de su Avenida de Fe local y su camino de discipulado?
- ¿Cómo se refleja esto en tu propio camino como discípulo?

No te pierdas la herramienta de la iglesia sobre [los caminos del discipulado](#) en este Capacitador.

INICIO

Formación – Creación de espacios sagrados

INICIO

Brindemos oportunidades para que las personas aprendan nuevas formas de encontrar a Dios a través de Jesús en el Espíritu.



Por Linda Rex, Pastora Emérita, Campeona de la Avenida de la Esperanza, Big Sandy, Texas, EE. UU.

Históricamente, mientras la iglesia cristiana se preparaba para conmemorar la pasión de Cristo y su resurrección, los creyentes practicaban la penitencia y el ayuno, preparaban a los conversos para el bautismo y reconciliaban a los que se habían alejado del cuerpo de Cristo. El don de la gracia otorgado en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo nos permite ver esta época como una oportunidad para acercarnos más a Dios y abrirnos más plenamente al Espíritu Santo. En nuestro camino como creyentes, llegamos continuamente a un arrepentimiento y una fe más profundos. Crecemos en nuestra relación con Dios, lo que nos mueve a alejarnos de nosotros mismos, del

pecado, de este mundo, y a volvernos a nuestro Padre a través de Jesús en el Espíritu. Este es un camino que continuará a lo largo de nuestras vidas.

Algunas de las formas en que nosotros y las personas de nuestras iglesias nos abrimos al Espíritu y permitimos que Jesús nos devuelva al Padre son el silencio, la soledad, la escucha, diversas formas de oración, la meditación, la reflexión y la contemplación, el diario y el ayuno. Los cristianos de muchas religiones llevan siglos realizando una antigua práctica, llamada *Lectio Divina*. La practicamos cuando leemos un pasaje de las Escrituras, meditamos sobre él, oramos al

respecto y lo contemplamos. Buscamos escuchar lo que el Señor tiene que decirnos a través de él.

Los pastores tienen la oportunidad, durante la temporada de preparación para la Pascua, de ayudar a quienes buscan crecer en su relación con Dios. Podemos ayudarlos a aprender nuevas prácticas espirituales y capacitarlos para participar en prácticas espirituales de manera individual y en comunidad.

Como pastores, alentamos el crecimiento espiritual de nuestros miembros y de aquellos que aún no han llegado a la fe. Lo hacemos al crear espacios sagrados en los que quienes asisten a nuestra comunidad puedan encontrarse con nuestro Padre y con Jesús en el Espíritu. Oramos para que Dios atraiga a las personas hacia Él. El Espíritu crea en alguien un deseo interior de acercarse a Dios. Facilitamos la capacidad de esa persona para hacerlo al ofrecer varios tipos de prácticas espirituales en congregación donde nuestros hermanos y hermanas pueden participar. Estas prácticas espirituales están diseñadas para ayudarlos a crecer en su relación con Dios.

Las prácticas espirituales en congregación pueden incluir el agregar el silencio, la meditación, la oración y/o contemplación a la liturgia del servicio de adoración.

- Podemos hacer una pausa durante nuestro sermón para un momento de silencio y animar a quienes lo escuchan a permitir que el Espíritu Santo les hable.
- Podemos hacer una pregunta desafiante sobre lo que los presentes están escuchando de la Palabra de Dios y podemos brindarles un espacio de tiempo para que reflexionen y consideren lo que Dios podría querer decirles al respecto.
- Podemos crear un espacio de tiempo durante nuestra oración de intercesión cuando los oyentes puedan reflexionar en silencio sobre un pasaje de la Biblia o contemplar las palabras de un cántico espiritual sobre nuestro Dios trino.

También podemos crear espacios sagrados invitando a las personas a participar en un evento de oración o un tiempo de ayuno y oración. Es importante que expliquemos que el propósito de estas prácticas espirituales no es cambiar la opinión de Dios sobre nosotros, sino ponernos a disposición de Dios y abrirnos al Espíritu, para que Dios pueda hacer lo que Él desea en nosotros y en nuestras vidas.

Otros espacios sagrados que podemos crear son pequeñas reuniones en las que las personas pueden aprender prácticas espirituales con otras personas que les permitan crecer en su relación con Dios. El primer día que inicia el tiempo de Preparación para la Pascua cae en un miércoles. Es un día en el calendario cristiano en el que podemos

recordar tanto nuestra necesidad de la misericordia de Cristo como la fragilidad de la vida humana. Vemos nuestra necesidad a la luz del don de la salvación de Jesús que celebramos el Domingo de Resurrección.

Muchas personas, cuando escuchan la palabra “disciplina”, tienen en la mente un concepto negativo. “Disciplinarnos” es simplemente entrenarnos o practicar algo hasta que lo aprendemos bien y creamos un hábito. Cuando brindamos oportunidades para que las personas aprendan estas prácticas espirituales, les permitimos aprender nuevas formas de encontrarse con Dios a través de Jesús en el Espíritu. Cuando comienzan a practicar estas nuevas formas de construir una relación con Dios y se abren genuinamente al Espíritu de Dios, confiamos en que el Espíritu Santo trabajará para madurar en su fe. Cuando respondan en fiel obediencia a Dios, confiamos en que experimentarán un crecimiento espiritual y comenzarán a crecer en Cristo.

INICIO

Herramientas de la iglesia: caminos de discipulado

INICIO

La herramienta de este mes ofrece herramientas prácticas para ayudar a la iglesia a diseñar un camino de discipulado que guíe a los miembros en su camino de fe. Aprende a crear pasos para el crecimiento y la participación en tu comunidad.

[Descarga el hack completo aquí.](#)

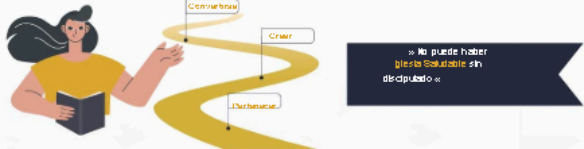


HERRAMIENTA DE
LA IGLESIA CGI

DESARROLLANDO EL
CAMINO DEL DISCIPULADO

¿QUÉ ES EL DISCIPULADO?

El discipulado cristiano es el hábito disciplinado de pensar y actuar a Cristo. El discipulado cristiano se acerca más a Cristo y asemeja más a El y es por lo tanto la comunidad cristiana con otros creyentes.



La Avenida de la Fe facilita el discipulado dentro de la vida de la congregación local al crear espacios donde se puede nutrir el discipulado y el crecimiento espiritual y donde se construye la comunidad a través de actividades relacionales y de formación espiritual.

[Marco de trabajo - Avenida de la Fe](#) [Página 13](#)

¿QUÉ ES UN CAMINO DE DISCIPULADO?

Un camino de discipulado es un marco que guía el discipulado individual de la comunidad de la iglesia local.

Peri se cree y se crea un camino básico de discipulado que se utiliza en CGI para guiar el desarrollo de caminos de discipulado localizados y contextualizados. [Camino de discipulado de CGI \(Recursos e iglesias\)](#)

Con demasiada frecuencia, creemos que el "objetivo final" de un camino de discipulado es "convertirse a cristiano". Con otros dice el camino de discipulado Peri se cree y se crea un camino de discipulado, el camino de discipulado no termina en "cree" o en "convertirse". Si el discipulado cristiano se forma a semejanza de Cristo, la etapa de convertirse es un viaje continuo a lo largo de la vida de un discípulo. El discipulado no termina cuando empezamos a seguir a Jesús; es un proceso continuo de crecimiento.

Vamos más allá de cómo el desarrollo de un camino de discipulado contextualizado puede apoyar la formación individual y permanente de discípulos a Cristo.



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL

Visita nuestra página:
Comuniondegracia.org

INICIO

Los tres pilares del ministerio juvenil

**Fomentar la amistad y crear espacios de diversión
con nuestros adolescentes y jóvenes.**

INICIO



**Por Eliana Navarro, Líder de Jóvenes, Bogotá,
Cundinamarca, Colombia**

La preadolescencia y la adolescencia son etapas cruciales para el desarrollo humano sano y consciente. Durante esta etapa, la mayoría de los jóvenes cuestionan todo y tienen una sed insaciable de justicia y libertad de expresión. Sus padres dejan de ser su fuente principal de influencia y son influenciados directamente por sus maestros, líderes favoritos y amigos. Además, buscan aceptación y sentido en relaciones fuera de su hogar donde pueden experimentar nuevas sensaciones, tomar riesgos, enfrentar opciones y asumir consecuencias según sus buenas o malas decisiones. También aprenden a manejar sus límites y a reconocerse física y emocionalmente.

Por lo tanto, estos años pueden traer consigo muchos cambios y amenazas potenciales para los adolescentes que pueden encontrarse en una condición frágil ante los desafíos. En nuestra congregación de Bogotá entendemos la importancia de brindar un acompañamiento integral a los jóvenes y adolescentes, ofreciéndoles un espacio seguro donde puedan explorar su identidad, desarrollar habilidades sociales y tomar decisiones informadas. Nuestra estrategia se centra en tres pilares fundamentales:

El primer pilar es fomentar la amistad entre los jóvenes. La comunidad es clave para conectarlos con el cuerpo de Cristo. Ver a otros jóvenes amando y sirviendo a Dios, alienta el deseo de vivir en santidad y conocerlo personalmente. Es contagioso. Es fundamental fomentar

una comunidad segura, donde los jóvenes puedan ser vulnerables a compartir dudas sobre la fe, dificultades y penas sin ser condenados. Los campamentos en el vecindario pueden ser un buen comienzo para construir vínculos fuertes, pero las actividades cotidianas, como ir al parque o celebrar cumpleaños, fortalecen estos lazos. Al compartir experiencias sencillas, se crea una comunidad sólida donde los jóvenes se sienten aceptados y motivados a seguir a Dios.

El segundo pilar es crear espacios para la diversión. En una época dominada por las pantallas, la importancia de las interacciones cara a cara se ha hecho más evidente que nunca. Los jóvenes, aunque estén conectados digitalmente, a menudo necesitan habilidades sociales más fuertes. La falta de interacción cara a cara ha creado una brecha en sus relaciones. Crear espacios donde puedan conectarse de manera auténtica a través de juegos y actividades que fomenten la comunicación, la cooperación y la diversión es crucial. Los juegos de mesa, las competencias y las actividades en equipo son herramientas valiosas para desarrollar estas habilidades sociales y construir relaciones más significativas.

Finalmente, los contenidos relevantes permiten a los jóvenes no solo conectarse con la palabra de Dios, sino también encontrar respuestas a sus preguntas más profundas y desarrollar una fe fuerte. Al brindarles herramientas prácticas, modelos a seguir y experiencias transformadoras, los empoderamos para convertirse en líderes y servidores de Dios. Además, al adaptar el mensaje a su contexto y

usar herramientas digitales, podemos demostrar cómo el evangelio es relevante y atractivo para su generación. Este año, al trabajar con materiales de Cru y CIPEP, hemos dado los primeros pasos para crear oportunidades para que Cristo edifique su fe, pero es fundamental seguir ofreciendo contenido relevante y desafiante que los inspire a crecer espiritualmente.

INICIO

Ejemplos de ofrendas y comuniones

En enero, presentamos un nuevo recurso para ayudarte a preparar el momento de dar y recibir la comunión en la Avenida de la Esperanza. Se trata de prácticas formativas significativas que podemos planificar con cuidado e intencionalidad.

Cómo utilizar este recurso

Se proporciona un esquema como guía, seguido de un guión de muestra. Tanto el momento de la ofrenda como la comunión pueden presentarse como una breve reflexión antes de que participe la congregación. A continuación, se indica cómo utilizarlo de manera eficaz:

- Reflexión de las Escrituras: Incluye las Escrituras relevantes para fundamentar la ofrenda y la comunión en la enseñanza bíblica.
 - Punto clave e invitación: resalta brevemente el punto clave del tema y ofrece una invitación que conecte el tema con la práctica.
 - Oración: Incluye una oración breve que esté alineada con el tema. Invita a Dios a bendecir los dones y a quienes los dan. Pídele a Dios que bendiga el pan, el vino y a quienes participan.
 - Logística : Explica el proceso; esto ayuda a que todos sepan cómo pueden participar. Para las ofrendas, indica si se pasarán canastas, si hay cajas designadas para las ofrendas o si hay opciones digitales disponibles, como aportaciones por mensaje de texto o por Internet. Explica claramente cómo se compartirán los elementos de la comunión y que la participación es voluntaria.
 - Ánimo : Para el momento de dar, invita a los miembros a reflexionar sobre su papel en el apoyo a la misión de la iglesia, recordándoles que sus aportaciones impactan tanto el ministerio local como el global. Para la comunión, anima a los miembros a expresar gratitud por el amor que Jesús derramó por nosotros y por la unidad presente en el cuerpo de Cristo.
 - Para obtener más información, consulta [Recibiendo la ofrenda](#) y [La Comunión en la adoración](#)
-

Ofrenda

Tema de febrero: La generosidad como nuestra reputación

Enfoque bíblico : [Filipenses 4:15-16](#)

Punto clave : Este momento de ofrenda refleja la reputación de generosidad de los filipenses. Al igual que ellos, queremos ser conocidos como una iglesia acogedora y generosa que apoya tanto a la misión local como a quienes prestan servicios en todo el mundo. Al dar, participamos en el evangelio y bendecimos a quienes trabajan fielmente.

Invitación: Hoy, demos con el corazón abierto, inspirados por el ejemplo de los filipenses. Que nuestra generosidad refleje el amor de Jesús y sea una bendición para todos los que se encuentren con su iglesia.

Guión de muestra (tiempo: 2 minutos, sin incluir las instrucciones)

Las congregaciones cristianas tienen una variedad de expresiones y cada una tiene sus propias características. La iglesia del primer siglo en Filipos tenía reputación de ser una iglesia generosa.

En [Filipenses 4:15-16](#) , Pablo escribe:

15 Y ustedes mismos, filipenses, saben que en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis ingresos y gastos, excepto ustedes. **16** Incluso a Tesalónica me enviaron ayuda una y otra vez para suplir mis necesidades. (NVI)

El apóstol Pablo estaba profundamente agradecido por esta comunidad, que apoyaba su misión evangélica de una manera que ninguna otra iglesia lo hacía. Aunque Pablo, como apóstol, tenía el derecho espiritual de recibir ofrendas de la iglesia, a menudo optaba por proveer para sí mismo fabricando tiendas de campaña. En nuestra denominación, también tenemos la bendición de contar con ministros con dos vocaciones, quienes, como Pablo, trabajan tanto en el ministerio como en otras ocupaciones. Hoy les expresamos un sincero “gracias”. Pero su ejemplo también nos hace preguntarnos: ¿cómo podemos nosotros, como su familia de la iglesia, acompañarlos y ayudarlos a llevar sus cargas financieras?

Así que hoy, pensemos: ¿Como qué tipo de iglesia queremos que se nos conozca? ¿Se nos conoce como un lugar acogedor donde quienes buscan a Jesús pueden encontrar un hogar? ¿Se nos conoce como una iglesia donde el amor de Jesús no solo se expresa sino que se vive?

Consideremos también la reputación de generosidad que tenían los filipenses. ¿Cómo sería si nuestra iglesia fuera conocida por una generosidad que reflejara la generosidad de Cristo? ¿Cómo puede su aportación de hoy ser parte de ese legado de compasión y cuidado? Que podamos dar con el corazón abierto, apoyando la misión del evangelio y apoyándonos mutuamente.

Comunión

Tema de febrero: Reconciliados a través de la fiel liberación de Dios

Enfoque bíblico: [1 Corintios 15:3-4](#)

Punto clave: Por medio de la muerte y resurrección de Cristo, somos perdonados y reconciliados con el Padre. La resurrección de Jesús es nuestra liberación de la muerte y la promesa de una nueva vida. Pablo nos recuerda que en Cristo todos serán vivificados, reconciliados y renovados.

Invitación : Al tomar el pan, recordemos la vida que tenemos en Jesús. Al tomar la copa, recordemos la reconciliación y la liberación que Él nos ha dado. Participemos en gratitud por la fiel liberación de nuestro Señor.

Guión de muestra (tiempo: 1,5 minutos, sin incluir las instrucciones)

A medida que avanzamos en esta temporada de Epifanía, recordamos que, gracias a la resurrección de Jesús, estamos reconciliados con el Padre, el Hijo y el Espíritu. Pablo llama a esta verdad “de primera importancia”.

[2 Corintios 15:3-4](#) dice: “**3** Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, **4** que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras,”.(NVI)

La muerte de Jesús nos dio el perdón, lo cual nos dio la reconciliación. Su resurrección nos dio la liberación del último enemigo: la muerte misma. Pablo continúa en esta carta a los creyentes de Corinto diciendo: “Porque dado que la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”.

Cuando tomamos el pan, recordamos que tenemos vida en Él porque Él es el Pan de Vida. Y cuando tomamos la copa, recordamos que somos liberados gracias a Él: su muerte trajo la reconciliación a todos. Todo lo que somos y seremos es gracias a Jesús.

INICIO

